

## “Habemus” rector

ISABEL  
SEGOVIA  
OSPINA



LA SEMANA PASADA TERMINÓ LA elección del nuevo rector de la Universidad de los Andes, un proceso largo, arduo y gratificante. El Consejo Superior de la mejor universidad privada del país y una de las mejores de Colombia seleccionó a Alejandro Gaviria. Gran noticia para la universidad y señal de que, como en el país y en el mundo (aunque a veces pareciera que no), las cosas evolucionan.

Los Andes logró en las últimas décadas dos grandes cosas: contar con un recurso humano altamente preparado (de sus más de 700 profesores cerca del 80 % tiene doctorado) y volverse plural e incluyente (gracias a los programas Ser Pilo Paga y Quiero Estudiar, hoy sus estudiantes son los mejores no solo de la élite económica del país, sino de todos los estratos). Se equivocan quienes piensan que el beneficio de Ser Pilo Paga para la institución fue económico; los Andes, a pesar

de su alto costo, siempre ha tenido más aspirantes que cupos, por lo que el beneficio fue social y educativo. Al cambiar la composición social de sus estudiantes y al contar con mejores profesores, la universidad se ha visto en la necesidad de abrirse y responder a sus retos de forma diferente.

Pero para que las cosas cambien se necesitaba escuchar y fue eso justamente lo que hicieron el presidente del Consejo y el Comité Directivo de la universidad. Gracias a eso, el proceso de elección del nuevo rector marca un hito en la forma como se venía escogiendo a quienes lideraban la universidad. Aunque se puede seguir mejorando, es la primera vez en su historia que se hace un proceso abierto, donde todos los miembros de la comunidad uniandina pudieron participar y fueron informados del paso a paso. Las postulaciones fueron abiertas; el Comité Nominador se reunió con representantes de todos los estamentos de la institución y con los insumos de esas reuniones se construyó el perfil del rector y se seleccionó a aquellos que lo cumplían. Por primera vez en su historia, entre el grupo de oponentes se encontraba una mujer, Ana María Ibáñez, y la participación de mujeres en el Comité Nominador (4

de 13), en el Comité Directivo (3 de 7) y en el Consejo Superior (9 de 36), órgano que seleccionó al rector, ha sido la mayor de la historia, aspecto no menor, pues en un país donde las mujeres escalan a puestos de importancia en el sector público y privado con alguna facilidad, el ámbito universitario sigue siendo muy masculino.

Fue así como salió elegido el nuevo rector. Gaviria, quien cuenta con todos los créditos académicos y la experiencia para ejercer el cargo, se convierte en el primer rector en muchos años que no viene del seno mismo de la universidad. Aunque realizó su maestría en los Andes y fue decano de Economía varios años, no ha sido miembro de sus órganos de gobierno y no es nacido ni hace parte de la élite bogotana. Llega con una visión para la universidad verdaderamente inspiradora; en sus propias palabras: “Una universidad plural, donde quepan todas las ideas (...) donde exista un diálogo permanente sobre el cambio social (...) donde se puedan pronunciar las verdades incómodas (...) que combata la sobresimplificación del mundo (...) una universidad humanista”. ¡Felicitaciones, Alejandro, y felicitaciones, Universidad de los Andes!

## EL ESPECTADOR

El Espectador. Editado por Comunican S.A.  
Calle 103 N° 69B-43 Bogotá, Colombia  
Commutador: 4232300 Fax: 4055602  
Línea de servicio al cliente Bogotá 4055540  
Línea de servicio gratuita nacional  
018000510903 Redacción: 4234822  
Suscripciones: 4055540 o a la línea gratuita  
nacional 018000510903 Publicidad:  
Caracol Unidad de Medios: 4232300  
ext. 1290 - 1565 [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com)

## Cartas de los lectores

### La deforestación

Algo que nos debe mover a actuar urgentemente son las cifras que a continuación quiero destacar: el planeta está perdiendo 10.000 millones de árboles al año, lo cual afecta la salud de 1.600 millones de personas que dependen de los bosques que ayudan a disminuir el CO<sub>2</sub> (según informa la FAO, de Naciones Unidas). Ante esta situación, vemos cómo algunos países han tomado cartas en el asunto e iniciaron la revolución verde.

En el caso de Pakistán, se sembraron 750 millones de árboles y a este proyecto se vincularon 500.000 personas; en China se plantaron árboles en un área del tamaño de Irlanda; en la India se plantaron 66 millones de árboles en 12 horas en 2017 y se vincularon un millón y medio de personas. Los países africanos crearon la muralla verde de 8.000 km de árboles, de Senegal a Djibouti. En Senegal han plantado 11 millones de árboles y en el caso de Nigeria han restaurado cinco millones de hectáreas de tierra, generando más de 20.000 empleos.

Estos ejemplos nos deben motivar para que en el caso colombiano, donde se destruyen miles de hectáreas de nuestros bosques, ricos en fauna y flora, iniciemos una campaña para recuperar y sobrepasar en número las hectáreas destruidas por quienes de manera irresponsable han venido arruinando nuestra rica naturaleza, atentando no solamente contra esta, sino contra la salud de toda nuestra población y lo peor es que en la mayoría de los casos lo hacen con fines ilícitos.

Estas campañas las podemos llevar a cabo con la participación no solo de las autoridades competentes, sino con la colaboración de toda la población, una vez seamos conscientes del mal que nos están haciendo los destructores de nuestra riqueza natural.

La recuperación de las hectáreas destruidas por los explotadores, inconscientes del efecto de su obra contra los colombianos, no da espera. Es por ello que he traído las cifras de países que nos dan ejemplo de cómo actuar ante la destrucción de nuestros bosques, que mueren a manos de los asesinos de la naturaleza sin reato alguno. Por ello debemos actuar con prontitud y no como hacemos tradicionalmente, argumentando que es un problema del Gobierno o de los demás.

En los colegios, las universidades, las empresas, los entes gubernamentales y toda la población en general se debe tomar conciencia del mal que nos están causando quienes, con el afán de enriquecerse, han tomado la ruta de la destrucción y por eso debemos actuar con celeridad, pues la deforestación es la mayor amenaza para la humanidad.

Marco Fidel Rocha Rodríguez

Envíe sus cartas a  
[lector@elespectador.com](mailto:lector@elespectador.com)

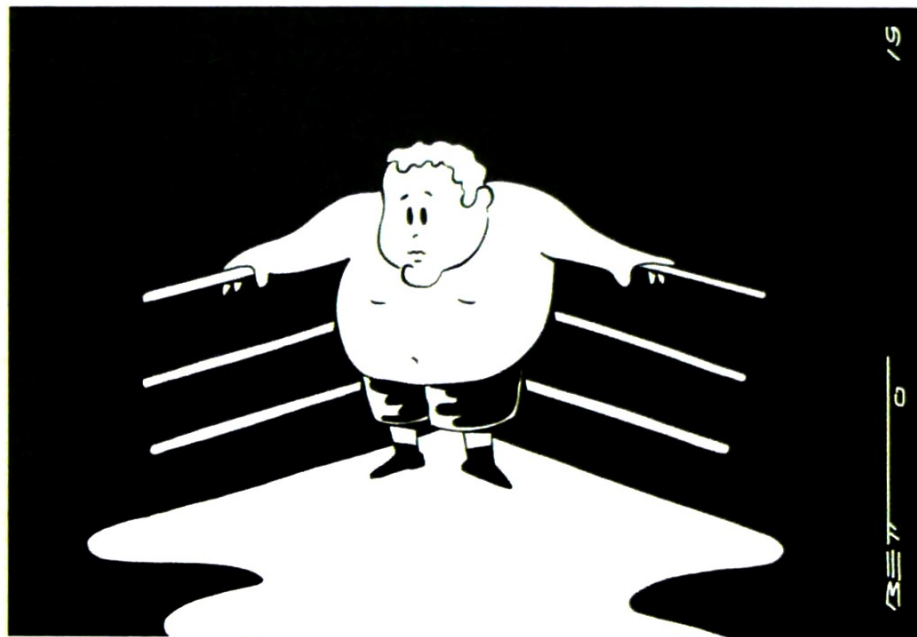
## DE LABIOS PARA AFUERA



“Violen a todas en el apartamento para darles una lección”.

Estudiantes de la Universidad de Warwick (Reino Unido), en un chat grupal de Facebook en el que intercambiaban comentarios sexuales violentos y hablaban sobre secuestrar y violar a sus compañeras de curso, según reporta la BBC. Dos mujeres que habían sido objeto de repetidos ataques en el chat se quejaron ante la universidad, pero denunciaron que la respuesta institucional fue insuficiente.

## Betto



Cerco diplomático

## “Fracking”: pasión y decisiones

JUAN PABLO  
RUIZ SOTO



COMO EN EL FÚTBOL, LA DISCUSIÓN en pro y en contra del *fracking* levanta pasiones. Cuando la pasión domina, el sentimiento lleva a que ningún argumento modifique una posición.

Reconociendo que el sentimiento juega en todas nuestras decisiones, desde la Comisión Interdisciplinaria Independiente proponemos que le sumemos capacidades e investigación al sentimiento, antes de decidir sobre el *fracking*. Identificamos tres etapas y proponemos empezar por cumplir a cabalidad la primera, para luego, en la tercera, evaluar qué se pierde o se gana con el *fracking*. Algunos quieren saltarse la primera etapa e iniciar por la segunda, la ejecución de los Proyectos Piloto de Investigación Integral (PPII). Esto genera grandes riesgos. Más vale andar lento, con prudencia y sin tomar atajos.

Recorrer la primera etapa, usando parte de los recursos que *Ecopetrol* anunció tener disponibles para los PPII, es una buena opción.

El punto de partida es la elaboración de la línea base en aspectos sociales, ambientales y económicos. Esto significa recopilar información sobre condiciones de vida de los habitantes del lugar, en temas como salud, educación, alimentación, uso de recursos naturales, organizaciones y cohesión social, actividades productivas, empleo e ingresos. Es recopilar y disponer de información completa sobre las condiciones socioeconómicas en la zona de influencia de los PPII. Esto debe complementarse con el conocimiento actual de ecosistemas terrestres y acuáticos, descripción y estado de los acuíferos, sus características y dinámica actual, sismología, geología, etc. Construir una línea base completa que nos describa qué tenemos y cómo estamos antes de iniciar los PPII es indispensable para poder evaluar los impactos positivos y negativos de los PPII. A todos nos interesa conocer el punto de partida.

Respecto a la institucionalidad, debemos identificar la capacidad y el tipo de institucionalidad que necesitamos para hacer riguroso seguimiento y control a los PPII. El referente es la institucionalidad en países como Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, que han hecho *fracking* comercial o de investigación. Debemos revisar esas experiencias

y ajustar la nuestra según nuestras virtudes y limitaciones. No solo me refiero a la institucionalidad pública ambiental y minera, también a la responsable del desarrollo regional y local, que debe ser capaz de gestionar y usar de forma adecuada los recursos que lleguen a las comunidades por la actividad de extracción de hidrocarburos. Su uso debe apoyar la gestión de territorios sostenibles.

Algo que no requiere mayores recursos financieros, pero exige determinación gubernamental, es que todas las entidades públicas cumplan con la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública, divulgando toda la información asociada a la identificación y extracción de hidrocarburos. Si comunidades, academia y ciudadanía en general no tienen acceso a esta información, es imposible avanzar en la reconstrucción de la confianza. Percibir que hay información oculta bloquea procesos y dificulta construir acuerdos para una participación constructiva y la veeduría ciudadana asociada a la ejecución de los PPII. En aspectos de regulación, monitoreo y control, la interacción entre los ministerios, la Contraloría y el Consejo de Estado tiene asuntos pendientes.

Avancemos gradualmente y con consistencia para tomar buenas decisiones.